

172.8  
LA CRIANZA MUGERIL

AL USO

DANAE.

FABULA ORIGINAL

SATYRICO-JOCOSA.

COMPUESTA EN OCTAVA RIMA

POR EL Br. ALEJO DE DUEÑAS,

*Semi-Poeta del siglo XVIII.*



CON LICENCIA.

---

EN PAMPLONA : POR JOSEPH LONGAS : Y SE  
hallará en su Librería.

---

Año MDCCLXXXVI.

III

## ADVERTENCIA PARA LOS LECTORES

*NO ERUDITOS.*

**L**OS Poetas fingen, que habiendo sido por un Oráculo pronosticado à Acrisio, Rey de Argos, que habia de ser muerto á manos de un hijo, que su hija Dánae habia de parir; la encerró en una torre de bronce, para que no se verificase jamás tan funesto vaticinio: pero el Dios Júpiter enamorado de Dánae se transformó en lluvia de oro, y se cold dentro de aquel encerramiento. Sabe Acrisio las resultas de la visita de Júpiter, encierra à su hija en una caja de madera, la arroja al mar à la ventura de los vientos, pare allí à su hijo Persèo, arriba à Italia afortunadamente, y casa con el Rey Piluno.

A 2

Es-

Este es cuento rancio ; pero del modo, que yo se le cuento à V., Señor Lector, es muy flamante, y me parece que original en su linea. Se dirige à hacer à las Jovenes cautas para que sepan que mal camino no va à buen Lugar ; à las Madres, cuidadosas y vigilantes ; à los Padres, prevenidos y prudentes, formando por el mismo natural una pintura ridicula de las idéas chimericas que suelen forjarse muchos para el establecimiento ventajoso de sus hijas, con educacion indiscreta, cuyo fruto es (diganlo muchas familias) no la prosperidad, sino la ruina ; no los bienes, sino las pesadumbres. Asunto digno de mejor pluma que la mia, y que para su correccion requeria no mis burlas, sino las mayores veras ; pero : cuántas y cuántas veces ha sido la risa el medio mas poderoso para reformar las costumbres ? No se engañaron los que fundados en aquella verdadera ma-

xima de Horacio:

..... *ridiculum acri*

*Fortius & melius magnas plerumque  
secat res.*

siguieron este camino discreta y oportunamente. ¿ Qué fruto no sacaron de sus chanzas benéficas ? y cómo llevaron por el su nombre al templo de la Inmortalidad !

Ahora bien, Señor Lector : ¿ sabe V. lo que son chanzas en las composiciones de este genero ? Si V. ha tenido la gran fortuna de no haber hecho versos en todos los dias de su vida, y no lo sabe ; atienda V. à D. Ignacio Luzàn en su insigne Poetica cap. 20. que dice ni mas ni menos.

„ El notar los vicios y defectos  
„ agenos, pintandolos con vivos colo-  
„ res es, segun Quintiliano, el segundo  
„ modo de hacer reir: Este modo es  
„ propio de la Sátira, la qual para ser  
„ buena, requiere mucho miramiento,

„y moderacion, debiendose en ella  
 „reprehender los vicios, y defectos en  
 „general, sin herir señaladamente los  
 „particulares, è individuos.

Mire V. de paso el motivo por què  
 en esta Fabula hablan Acrisio Rey de  
 Argos, Aganipes su muger, y se zorra  
 la badana à Dánae, y Júpiter: para  
 que la extravagancia de los Interlocu-  
 tores ridiculice los defectos, de que se  
 trata en general, y queden por las le-  
 yes de la Poesia, y de la razon, quando  
 se hiero el vicio, à cubierto las personas:  
 y por eso dixo bien aquèl, que dixo (1)

*Hunc servare modum nostri novere libelli*

*Percere personis, dicere de vitiis.*

„A la deformidad propia ò agena ( si-  
 „gue el citado Autor ) puede reducirse,  
 „y atribuirse otro principio de nuestra  
 „risa, y otra como rama y especie de  
 „estilo jocoso, que consiste en la des-  
 „proporcion, desconformidad, y des-  
 „igual-

(1) *Marc. lib. 10. Epigr. 33.*

„igualdad del asunto respecto de las  
 „palabras, y del modo; ò al contrario de  
 „las palabras, y del modo respecto del  
 „asunto. Y por este medio viene à ser  
 „muy apreciable en lo burlesco lo que  
 „seria muy reprehensible en lo serio.  
 „Lo primero sucede, quando se hacen  
 „asunto, y objeto principal de un  
 „Poema los irracionales mas viles y  
 „ridiculos, ò tambien hombres muy  
 „bajos y menospreciables..... y à  
 „estos..... se atribuyen acciones y  
 „palabras propias de hombres grandes,  
 „y de Heroes famosos. Lo segundo su-  
 „cede, quando por el contrario se atribu-  
 „yen acciones plebeyas, palabras y modos  
 „bajos à Heroes, y Personas de gran  
 „calidad. Y para comprobacion de esta  
 „doctrina poetica nos señala la *Batrachó-  
 „myomáchia*, ò guerra de los Ratones, y  
 „Ranas de Homero: La *Garomáchia* de  
 „Burguillos: La *Moschéa* de Villavieja:  
 „La *Sechia rápia*, rapto del Cubo, ò  
 her-



Herrada del Tassoni, el *Orlando* del Berni, y el celebre de nuestro Quevedo. Y entre estos hombres honrados pueden tener lugar Alvarez con su *Burromachia*, y D. Pedro Silvestre con su *Proserpina*, cuya Obra se dice con razon, que es uno de los mas elasticos testimonios de la regeneracion de nuestra Poesia en el presente siglo.

Dirá V. ahora, Señor Lector, que manejar estas gracias, estas sales, y estos despropósitos no es empresa para un *Semi-Poeta Bachiller*: es verdad; mi ignorancia debe confesarlo; y V. tiene muchisima razon en decirlo; pero no obstante yo he procurado que esta obrita no dexé de tener sus énfasis. A esto de *énfasis*, aunque sea fuera de propósito (porque no todas las cosas han de venir al caso) me ocurre este cuentecito. En un Lugar no lejos de este Lugar habia un Alcalde bondadoso; pero no tanto, que presentándole el

Es-

Escribano cierto documento para que le firmase, no dixese: *Hombre yo no he recibido ese dinero*: Ahí está el *énfasis* (replicó el Escribano), pues con el *énfasis* expresa Usted lo que no dice, y todo lo contrario de haberle recibido. Hizole fuerza la razon, y firmó como por un barbecho. Digo, pues, que el amor á la humanidad (motivo justo, que ha impelido á infinitos para la produccion de sus Obras) me impele (porque yo tambien soy de carne y hueso) que á este contagio de la mala educacion mugeril le aplique yo mi receta, interin otro Curandero con mas habilidad, con mas chiste, mejor método, y mas estension sale al Público, y la procura aplicar tambien su medicina: entonces vituperese, destierrese, quemese la mia; y cincelese en bronce y mármol para eterna duracion y fama aquella, de que resulte esta cura difícil, este tan estupendo beneficio,

B

Fi-

Finalmente, Señor Lector, V. como no erudito perdonará los muchos defectos de mi obra, y alabaré mi intención. Y si alguno de aquellos, que todo lo murmuran, y escriben mal, ó nada escriben (Critic-Zanganos, de que abunda nuestro tiempo) la mordiese, y la dilacerase, dígame V. que el modo plausible de criticar las obras es hacer otras mejores, y de mi parte, si V. gusta, lo siguiente-

A los escritos age-  
con razón darás de pa-  
y criticarás de ma-  
como tu los hagas bue-  
Mas si murmuras de ma-  
à los escritos age-  
y tu no los haces bue-  
no mereces muchos pa-?

## RETRATO

XI

PHYSIOGNOMICO Y CHARACTERISTICO

DEL Sr. ALEJO DE DUEÑAS,

No grabado; si escrito por un su Amigo  
en estilo Fideolano.

*Ad perpetuam rei memoriam,*

Y CONOCIMIENTO DE ESTE AUTOR.

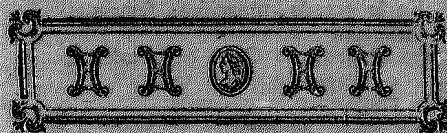
### SONETO.

Quatro vel quasi varas de estatura:  
mas longitudo tanta à nadie espante,  
porque son por detrás y por delante  
medidas con exacta medidura.

Omnino non de mala catadura,  
ni del todo moreno su semblante,  
frente no estrecha, con nariz bastante:  
os bonum por su buena cerradura

Artesacta canities segun uso;  
pero no segun uso doble pecho:  
claro en hablar, en el sentir confuso.

Cum Amicis simpliciter estrecho;  
y al fin de este retrato tan difuso,  
Persona de poquisimo provecho.



*Filia tibi sunt? Serva corpus  
illarum.*

**E**Rase un Rey que Acrísio se llamaba,  
y, segun cuentan, Rey de carne y hueso,  
que unas vastas Provincias dominaba,  
que, porque no las sé, no las expreso:  
*Grande*, quando vivió, se intitulaba  
por todas partes, en qualquier impreso;  
pero despues del Tiempo la tixera  
le cortó de vestir de otra manera.

En

2 En la grande, magnífica, famosa  
Argos Ciudad, su Corte tuvo asiento,  
cuya magnificencia poderosa  
perdoneme el Lector que no la cuento;  
que toda erudición es fastidiosa,  
si no viene clavada al pensamiento,  
y en busca de la especie temerario  
no quiero revolver un Diccionario.

Después de muchos, y solemnes votos  
la Reyna su Muger quedó preñada;  
que siempre los Señores son devotos,  
quando es estéril su consorte amada:  
el público placer rompió sus cotos  
con nueva tan feliz y deseada;  
y de ver esto el Rey con alegría  
la baba sin sentir se le caía.

La

La Reyna con achaques del preñado, 3  
y el Rey de darle gusto con deseo  
la consentía, pues, regocijado  
por mañana, y por tarde ir á paseo;  
ir á visita, á la Comedia, al Prado  
á cada instante, á cada tricoteo;  
y venir con un *Quidam* en el Coche  
solita, y á las tantas de la noche.

Se hizo con el preñado impertinente,  
llena de intercadencias, y de antojos,  
pues que se le antojaba de repente  
quanto miraban sus atentos ojos:  
por causa de tan pícaro accidente  
entre disimulados trampantojos  
con dedos listos, y con dengues tardos  
pegó Aganípes mas de seis petardos.

Pe-



4 Pero con todo nunca deseaba  
comer escarabajos, ni carbonos,  
ni de barro, ni yeso se acordaba  
como muchas en tales ocasiones:  
en su preñez tan solo suspiraba  
por pabos, por perdices, por capones;  
y tenía razón, que sin preñado  
qualesquiera lo propio ha deseado.

De su gusto excelente por mas señas  
aborrecía al agua, amaba al vino,  
que siempre lo bebió de Valdepeñas,  
de aquello que se llama *superfino*:  
sufriendo el temporal, pisando breñas  
un Vinatero andaba de continuo;  
cosa, que al parecer es increíble:  
pero todo el poder lo hace posible.

Des-

5  
Después de muchos tajos y rebeses  
Barbero Comadrón que la asistía  
(que en Argos de Comadres descorteses  
el idiotismo desterrado había)  
á Aganpes la dixo: *Nueve meses*  
*cumplidos son? que pronto partirá:*  
Petit Gargón la pánce *ser promete;*  
pero por estas (X X) que mintió el pobrete.

Ya se vé, con motivo tan urgente  
á solas á la Reyna visitaba,  
y á la verdad tan continuamente,  
que el pobre Rey desesperado estaba;  
mas á su Magestad viendo impaciente  
un Grande que temerle deseaba,  
Señor: *Por Dios, que no salgáis de quicio;*  
que el pobre (dixo) *cumple con su oficio.*

C

Y

Y pues el Artesano que industrioso  
es en su Arte, debe ser creído;

(1) es razonable, justo, y aun forzoso  
que sufra á un Comadrón cualquier Marido (1):  
No puede ser jamás indoloso  
lo que la moda tiene recibido,  
y lo toleran pues como unos Santos  
tantos Maridos, y Maridos tantos.

Y quando menos se pensaba en ella,  
llegó la hora: alegrase el Cortijo,  
todos se afanan, todo se atropella,  
y á todos manda el Comadrón prolixo.  
Acrísio en medio de esta zacapella  
esperaba un Varón con regocijo:  
hacé la Reyna la última intentona,  
y sale, (qué desgracia!) una Meona.

Por

Por vida de! Mas valga el sufrimiento

(pronunció con semblante desabrido):

un hijo me anunciaba el pensamiento,

y no la muchachuela, que ha nacido:

cómo ha de ser? aguáse mi contento.

No obstante el Reyno estéme agradecido,

mirando mi intencion clara, y distinta:

No siempre un hombre lo que quiere pinta.

Críase, pues, la mencionada Nifia.

Cacochimia, pujosa, impertinente:

Padre la besa, Madre la acaricia,

mas todo esto inoportunamente.

Así siempre cerrada de campiña

quiere su gusto, y quiere lindamente:

opónese la Madre voz en cuello,

y la muchaca sálese con ello.

C 2

Pa-

Pasadas estas y otras niñerías  
 embarace la Niña, y se descuella,  
 y adelantada al fin de pocos días  
 hízola el tiempo sin sentir Doncella:  
 todos se alegran, y estas alegrías  
 crepusculizan lo que encubre ella;  
 pero á la Niña, con el rostro ludo,  
 de tal fracaso no se le dá un bledo.

Ya es preciso pensar de otra manera;  
 (á Acrisio dixo su querida Esposa):

no hay remedio; aunque empee la vengra,  
 se ha de hacer á la chica habilidosa.

Vaya! ¿fuera muy bueno que estuviera  
 como un zoquete, siendo tan donosa?

No, Acrisio mío: á mí me dá la gana  
 que se eche el bodegón por la ventana.

¿Qué

¿Qué dirían las gentes de provecho?

qué los estraños? qué los conocidos?

qué los que con cuidado, y con aeecho

murmuran con rason estos olvidos?

Fuera preciso en lance tan estrecho

el taparse á dos manos los oídos,

si á la muchacha no se la enseñase

lo que deben saber las de su clase.

Las mugeres de mérito, y crianza,

útiles al Estado, y de talento

deben, según del uso la ordenanza,

saber cantar, tocar un instrumento.

Quien no sabe un *Minué*, una *Contradanza*,

baylar con resalado movimiento

la decente *Almenda* con sus muecas,

mugercilla será de las Batuecas.

Aho-

Ahora: debe ignorar que es lino y lana  
 en cosas importantes divertida;  
 que en ésta tan soez, y chavacana  
 no corresponde, no, pasar la vida.  
 Que es Muger fuerte la Muger que afana,  
 es sentencia de todos recibida;  
 pero la Niña puede de otra suerte  
 con fuerte dote ser la *Muger fuerte*.

Ni tener los inútiles cuidados,  
 casada ya, quando amanece el día,  
 de dar lo necesario á sus criados  
 con sabia, y con discreta economía:  
 Plantar majuelos, y comprar sembrados  
 á dinero conante, porquería:  
 en esto de comprar, hará bastante,  
 si se la pega al diestro Comerciante. Co-

Como no necesita de la vela,  
 jamás tendrá con el candil cuidado;  
 que estár toda la noche en centinela  
 es solo para un Sastre desastrado:  
 echar mano (Jesús!) ni que lo huele  
 al huso entre nosotras poco usado:  
 la moda, que se estila, á el huso trueque;  
 que no quiero que hilando se me seque.

Al pobre, al miserable, al afligido  
 no es necesario alargue su dinero;  
 basta que su agasajo desmedido  
 regalár sepa al Cómico, al Torero:  
 y que baraja en mano, y buen partido  
 en noche poca sepa con esmero  
 perder (y que se mueran las desdichas)  
 seiscientas *onzas* en seiscientas *fichas*. Y



Y que sepa salir con tren lucido  
 á paseo á lucir su ayroso talle;  
 mientras su esposo roto y descolorido,  
 y no con su Muger, sale á la calle:  
 y quando menos piense, su vestido  
 halle el honor, la vanagloria halle  
 de que son sus desgarros sin mancha,  
 por lo grandes, *Giranes* de Castilla.

Y que tenga su gusto, y su deseo,  
 en tener capi-sayos á millares  
 cosidos con primor, y con aseo  
 de Madama *Larain* por los pulgares;  
 no para el traficante Cananeo,  
 ni para comerciar por esós mares;  
 que hace la compostura mas comercio  
 en un Disanto, que repican recio.

Es-

Esto de no comer el pan ociosa,  
 ser de su casa guarda vigilante,  
 en el siglo presente es una cosa,  
 que todos juzgarán extravagante:  
 Con que la Chica aprenda á ser hermosa,  
 petimetra de mérito: es constante  
 que las gracias tendrá como flovidas  
 entre todas sus gentes conocidas.

Y con recato igual á su decoro,  
 orgullosa, marcial, risueña, afable,  
 será con el Christiano, y con el Moro  
 (gracias á mi instruccion) comunicable:  
 será discreto su piquito de oro  
 (porque es un lince) quando á todos hable,  
 y sabrá murmurar (Dios la bendiga!)  
 del mas amigo, y de la mas amiga.

D

Y

14 Y sabrá, *uérbi gratia*, con destreza  
ponerse dos *fundanges* á la moda,  
uno en los pies, y el otro en la cabeza  
para el aplauso de la Corte toda.  
Mucho mejor, que tu, con mas certeza  
sé yo lo que á la Chica le acomoda,  
pues con mas gusto, con mejor escuela  
no piensa, no, como pensó su Abuela;  
Pues quiere yá Narcisos por Lucayos;  
por aungas, Gallegos relucientes;  
quiere tener en casa sus *desmayos*;  
y á la oreja en el coche *confidentes*;  
que vayan las Muletas como rayos  
por esas calles derribando gentes;  
y puesta á pie, *mantilla de toalla*  
tremolar con ayrosa faramalla.

¿ Por

15 ¿ Por esto ( Acrísio ) en cuántos gabinetes  
resonará á pesar de muchas feas  
levantados de *casquis* mil pobretes,  
aquel elogio de *Bendita seas*?  
y ¿ cuántos Capitanes y Cadetes  
aplaudirán cercanos sus ideas?  
Lo qual viendo su Esposo en los rincones  
de *ocultis* la echará sus bendiciones.  
Que toda gracia es vana y aparente,  
y que toda hermosura es inconstante,  
solo en el siglo lo dirá presente:  
quien no sepa su gusto dominante,  
porque jamás es *visja* ciertamente.  
Muger, que tuvo educación brillante,  
cogerán presto el furor de sus manos,  
si los Médicos no, los Cirujanos.  
D 2 Tie-

Tienes razon, Muger: en el asunto  
á mas hablar (la dixo el Rey) no pases:  
y llámense Maestros luego al punto  
de todas castas, y de todas clases:  
la Chica es viva, y puede aprender junto  
del bayle, toque, y canto los compases:  
esto es lo útil, lo que corre prisa,  
aunque no sepa hacer una camisa.

Todo está grandemente discurrido  
en esta junta maridal contienda,  
y quiero con lo que hemos referido  
(tambien es moda) que el Francés aprenda;  
pues si con el Francés el Entendido  
suele hacer de su idioma una merienda,  
¿qué sabemos, Muger, si el Francés toma,  
lo que ella hará de su nativo idioma?

Hu-

Húbo empeños, disputas, disensiones

sobre quiénes serán los escogidos,  
pues por lo regular las elecciones  
choques de guerra son descomedidos:  
todos á un tiempo alegan sus razones,  
y quieren todos ser los atendidos;  
y es un congreso en caso semejante  
(*nullus est ordo*) Campo de Agramante.

En tanta gresca, en tanta bataola

alzó la Reyna el grito, y serenóse:  
Acrísio, pues, suspende su parola,  
y de la Reyna la opinión siguióse:  
atentamente su marido oyóla,  
y hecho cargo de todo conformóse,  
se echase mano en tantos pretendientes,  
claro está, que á dos hombres diferentes.

El

El Bailarín es cierto que decía  
que eran sus piernas en destreza tales,  
que delante del Rey baylado había  
de la Europa en las Cortes principales;  
el otro traga-mallas exponía  
entre otros mil servicios especiales,  
que era debajo de su mala capa  
Clavicordista Músico del Papa.

Con este informe tal bien informado,  
prodigamente grande, y oportuno  
el mérito, les dió por de contado  
mil doblones de sueldo á cada uno.  
El que quisiere ser afortunado  
sepa ser charlatán, aprenda á tuno,  
decía el Vulgo nada placentero;  
pero los dos cababan su dinero.

Co-

Como es el Tiempo pájaro que vuela,  
y de lo venidero hace presente;  
ya sabe de baylar, que se las pela,  
la dicha Moza primorosamente.  
En un mes aprendió toda la *Breveza*,  
si un Manuscrito Gótico no miente,  
que guardó por acaso nuestro esmero  
en el archivo infiel de un Cocinero.

Juro á bríos, que era un rayo la Muchacha  
executando *Inglorias* maravillas;  
era capaz baylando la *Guaracha*  
á un Santo Anacoreta hacer cosquillas;  
Pues ahora bien, que ta pusiesen tacha  
saltando las *boleras seguidillas*!  
Era mucho primor: su Padre (es hijo) supo  
que baylaba también de regocijo.

No



¡No digo nada en el cantar! la mapa  
era de todo el Proto-musicato:

aun al cantor mejor, Capon de Chapa,  
en el cantar le sacudia el hato:

A su Maestro, al Músico del Papa,  
que sabía muy bien donde el zapato  
musical le apretaba, en un instante

(él lo decía) echóle el pie adelante.

Y es decir que en cantar una *Tirana*

con chiste á la vihuela, y con salero,

parar la voz con gracia soberana

dó está precisamente el paradero;

que era la niña susodicha, rana;

sino con faldas músico Gilguero,

quando cantando *Cabatinas* era

no un Capon solo, una Capilla entera!

o/

To-

Todo era gresca, bulla, tararira

con la mas leve causa, corto achaque;

y la Muchacha, que á lucirlo aspira,

funciones quíare á cada triquitraque:

la Madre le dá gusto con la mira

de engañar á qualquiera Badulaque,

pensando que en aquestas diversiones,

se encuentran casamientos á montones.

El bendito del Padre, que creía

que era la barahunda, y la algazara

forzosa (su Muger se lo decía)

para que Danaeíta se casara;

con discreta jovial galantería

gastó alegre los ojos de la cara:

y por esta diabólica costumbre

no pescó Yerno, y sí una pesadumbre.

E

Co-

Como todo lo entreda el mal dimoño,  
lo trasturna, revuelve, y desfigura,  
aun en el pensamiento mas visoño  
sin sentir introduce una diablura:  
la pobre Chica, que en ponerse el moño  
tiene cifrada toda su ventura,  
ya de la Madre con el dulce abrigo  
quiere otra cosa más, que yo no digo.

Unas veces estaba displicente,  
otras llorosa, y otras enojada:  
Padre la mimaba, Madre la consiente;  
pero la Chica no apetece nada.  
Los Médicos la ven, y doctamente  
aseguran que sí, que está opilada:  
recétanla el acero; mas su tedio  
de otra manera quiere su remedio.

Por

Por las mañanas sale á pasearse,  
y con una criada á divertirse;  
á poquisimo andar llega á cansarse,  
y á corto rato quiere á casa irse;  
desmadejada ya, llega á sentarse;  
mas la Picaña suele sosearse,  
quando dicen mirando sus enojos  
*Vaya! que está opilada hasta los ojos.*

Nos refiere un Autor que cierto día,  
que un poco mas alegre estaba al clave  
tocando de Escañón en profecía  
una sonata primosera, y grave;  
un Petimetre entró con cortesía,  
donde estaba, ligero como un ave;  
vióle la Niña, y dala de repente  
un patatús á modo de accidente.

E 2

El.

El pobre se quedó como aturdido,  
 todo el Palacio entero se alborota,  
 la Madre acelerada viene al ruido,  
 el Padre viene, y al Mozuelo nota.  
 Pregúntale quién es? quién le ha traído  
 del Palacio á la parte mas remota?  
 allí qué se le ofrece? mas á todo  
 el Picaron responde de este modo.

Mi traje dice, soy un estrangero  
 nada chalán, porque en diamantes trato;  
 y como se presume que hay dinero  
 donde se mira trén, se vé boato;  
 y cómo yo imagino no embusteró  
 en la Corte al magnífico aparato;  
 para enseñar, pasé tan adelante,  
 este precioso sortijón brillante.

No

No se imagine circular rodela;  
 que la moda introduxo su tamaño;  
 diamantes son en colosal cazuela,  
 y todos puestos con primor extraño:  
 de mampára me sirve quando hicia,  
 de quita-soi quando abachorna el año;  
 y se dijo de mí por cosa fija,  
 que era un hombre pegado á una sortija.

Con un *Ay!* vuelve en sí de la congoja  
 la desmayada de improvísio susto,  
 vé la sortija á el vuelo, y se la antoja  
 con el semblante ya menos adusto;  
 vuelve á mirarla bien, y echa la floxa  
 de que es de bello primoroso gusto;  
 y haciendo un dengue repitió: *A fe mi*  
*que, si pudiera, yo la comprarla.*

Quie-

Quiere al momento el Padre complacerla,  
entre *quiere*, y no quiere ella tomarla,  
el Perillan astuto no venderla,  
y Acrísio pues, de buena fé comprarla:  
Entre darla, tomarla, y retenerla  
parla muy bien aquél, que menos parla,  
y fué de aquesta brega lo postrero  
regalar la Sortija el forastero.

Sin que atendiese á la razon, ni al ruego,  
eso no puede ser, ni otra reyerta,  
tomó al instante las de Villadiego  
este gallardo Mozo por la puerta.  
Mirando á solas la sortija luego  
el buen Acrísio sin que nada advierta,  
las cejas arqueando repetía  
*Qué bello Mozo! Qué cortesania!*  
Mas

Mas como todo se atribuye á fuero  
en algunos Magníficos Señores,  
no es agasajo, no, el galante esmero,  
ni los fines esmeros son favores:  
por esto al suso-dicho Caballero  
no recompensó Acrísio sus primores  
sino con el decir en aquel día  
*Qué bello Mozo! Qué cortesania!*

Mas de esta ingratitud, de este delito,  
que por tal no sé quien le reputaba,  
no se le daba al Caballero un pito,  
que del favor del Rey nada esperaba  
otro favor cogido en el garlito  
desde la dicha opilacion estaba,  
pues lo *buen Mozo*, y el Cortés desgarró  
nunca á la Moza le pareció barro.  
Quien



Quién dirá Usted, Señor Lector, que era este jovial Mozuelo Cortesano?

Juzgó Usted acaso (como si lo viera) que era algun diestro pretendiente Indiano? No faltó quien entonces presumiera quasi lo mismo, al parecer no en vano, pues ¿quién tendrá tan liberal el pico sin haberse embarcado en *Puerto-Rico*.

Ni con justa razon piense tampoco que fue algun Mayorazgo Calabera, de loca herencia un heredero loco, ó algun Cacique Perillán tronera; que, aunque en el regalar tuvo descoco, ni esto, ni el otro, ni aun aquello era; pues era el sosodicho (no se espante) nada menos que Júpiter Tonante.

Si

Si Señor, el Gran Júpiter, que andaba de *Incognito* por estos andurriales viendo lo que la fama pregonaba del gran Mundo en Ciudades principales; pues sabía muy bien, pues no ignoraba que aquél, que siempre pisa los umbrales de su casa, metido en el regalo, ni sabe de lo bueno, ni lo malo.

¿De qué sirve mirar uno en un mapa con un modo confuso, y mal distinto, si la yema del dedo no los tapa, que aquí está *Máudes*, que acullá está *Pinto*? El Gran Señor, el hombre que es de chapa, debe de andar del Mundo el Laberinto, volviéndose Francés, si es Castellano; y Turco, si es Cathólico Christiano.

F

Por

30 Por esto, y otras cosas que no he dicho:  
y es preciso dejar en el tinero,  
de cotarro en cotarro por capricho  
Júpiter dió la vuelta al mundo entero:  
otros dicen dejó el celeste nicho  
por no sé qué reyerta, que severo  
tuvo con su Muger, que con buen modo  
en *Escofetas* lo gastaba todo.

Pero lo que es seguro, y evidente,  
que el buen Señor de Júpiter Tonante  
de su celeste Alcázar eminente,  
como suelen decir, tomó el portante;  
que andúbo muchas tierras diligente,  
por no ser conocido, á lo tunante,  
pues debajo de título de *Conde*  
por todo el mundo su grandeza esconde.

Si-

31 Siguiendo su andariega caravana,  
dice un Autor, que el dicho Caballero  
llegó al fin á la Corte Soberana  
del Rey Acrísio, á quatro de Febrero;  
que dispuso el Amor, que á la ventana  
estuviese con rostro placentero  
su hija mas hermosa, que en Oriente  
aparece el Planeta reluciente.

Al pasar, casualmente se miraron;  
y á la verdad con atención se vieron,  
sin motivo ninguno se asustaron,  
y sin saber por qué, se estremecieron;  
sin decirse palabra, pues no hablaron,  
en darses, y tomárses estuvieron;  
recóbrase la Niña; mas sin tío  
el Dios yá amante sigue su camino.

F 2

Co-

32 Como aquel Conejillo, que en el Soto  
retozando, y comiendo está á deshora  
en lo mas escondido, y mas remoto  
la yervecilla, que argentó la aurora;  
que escucha desecudado el alboroto  
cerca de sí de gente cazadora,  
y el rimbombar de cierto tiro el trueno  
con corta vida, y de sentido ageno.

Del mismo modo, fuera de sentido  
el mencionado Dios siguió adelante;  
que astuto Cazador el Dios Cupido  
le dió un escopetazo penetrante:  
su corazon deshecho y derretido  
la polvora de amor dejó al instante,  
y de la muerte con las ansias frías  
hecho al buen Jove un Portugués *Maquis*.  
No

No se debe extrañar, que á resistillo 33  
no alcanza la dureza diamantina,  
si con *Castaña*, chusco *Sombrellillo*,  
*Circasiana* de hechura peregrina  
de verde raso, en partes amarillo,  
con borlas de oro, y con puntilla fina,  
*cotilla buca* una *Hermosura* ufana  
en el Oriente está de su ventana.

Otros afirman que la tal Chiquilla  
á Jove dió tan pícaro porrazo  
vuelta la *Circasiana Francesilla*  
y el *Sombrellillo* chusco *Sombrellazo*:  
¿De esto en el Mundo quién se maravilla,  
quando puede mudar sin embarazo  
lo negro en blanco, y lo pequeño en grande,  
con tal que la Fortuna se lo mande?  
En



En fin de la manera mencionada,  
como no estaba en sí, sin fijo norte  
su caballo al olor de la cebada  
entróle en una casa de la Corte  
con mucha discrecion, porque *Pasada*  
*de Caballeros era de buen porte,*  
segun decia en una tabla abierta  
un rotulón encima de la puerta.

Qual suele la peonza andar ligera,  
que aqui bayla, allá brinca, y acá trota,  
quando turba de Niños placentera  
con ligero compás corriendo azota:  
Júpiter olvidado de quien era,  
de la misma manera se alborota,  
pues el Dios Cupidillo con su azote  
tras del corriendo andaba al estriquite.

O duro Amor! ¿si con rigores tales,  
con falsa risa, sin algun respeto  
al mayor de los Dioses celestiales  
tan grandemente zurras el colete;  
qué será á aquel que en estos matorrales  
á penar, y morir esté sujeto?  
¿Quién será libre de tu furia insana,  
si á Sansón le zurraste la badana?

Ya condolido Amor de tal fracaso  
otra ocasion con ocasion previno,  
para que bien de cerca, y no de paso  
viese otra vez el rostro peregrino  
de aquella bella Ninfa del Parnaso.  
Elamarla así, no juzguen desatino;  
pues, aunque no muy claros ni muy tersos,  
tambien hacia la picaña versos.



Esta segunda vista, esta aventura  
algunos dicen la logró en paseo;  
otros por mal fundada congetura  
quieren decir, que fue en un Coliseo:  
mas la opinion que tengo por segura  
es, que miró cumplido su deseo  
en un gran bayle de estos, que sin nota  
éste y el otro perillán escota.

Las ternezas allí se repitieron,  
juntos allí toda la noche hablaron,  
juntos de lo que hablaron se vieron,  
juntos en *contradanzas* retozaron,  
juntos la trama sobredicha urdieron,  
juntos toda la noche se alegraron,  
y despues de tramados sus asuntos  
se despidieron; mas quedaron juntos.

Si

Si juzga inverosímil tontería  
Muger enamorada de repente  
alguno de los muchos, que en el día  
todo lo piensan *eruditamente*,  
si no supiere leer; en cortesía,  
á Virgilio Maron que se lo cuente:  
verá al fin deponiendo sus idéas  
un pronto amor en Dido, y en Enéas.  
Amor que de Cambista está preciado,  
puntual en sus dares, y tomares  
á letra vista suele, y de contado  
satisfacer finezas á millares:  
y con el mismo modo, en igual grado  
trata á Señoras, trata á las Pelgares,  
y con el propio repentino fuero  
le trata á un Rey, que trata á un Pastelero.

G

Va-

Vamos al caso, pues: de aquí provino

el estar displicente, y enojada,

y el afirmar los Médicos sin tino

que estaba hasta los ojos opilada;

y era la opilacion el desatino

de estar la pobre muy enamorada;

que en equívocos síntomas, y varios

se formán dos mil juicios temerarios.

Sin que la rezumase algun resquicio;

de aquí correspondencia muy trabada,

siendo con disimulo, y artificio

todos los dias Parte una Criada:

Un picaron, mas pobre del hospicio,

era parte tambien en la entruchada,

porque Jove con dulce melodía

mucho les daba, y mas les ofrecía.

De

De aquí tuvo su origen igualmente

aquello del entrarse, y la sortija,

el patatús á modo de accidente,

con que vió el Padre á su estimada hija;

de aquí venir alborotadamente;

de aquí aquella reyerta tan prolixa,

que tuvo el Rey, sin conocer la mano,

con dicho Caballero Cortesano.

De aquí con lindo rostro, y mejor talle

estar á la ventana todo el dia;

de aquí el buen Jove pasear la calle

por tarde, por mañana, y medio dia:

De aquí desde el balcon la Niña hablalle,

y el responder con una afición pia;

de aquí en acecho á estos afectos finos

murmurar las vecinas, y vecinos.

G 2

Al

40 Al fin, pues, de una y otra caravana  
resultó que en Palacio Jove entrase,  
y que cortés, quando le diese gana,  
sin recelo á la Nifia visitase;  
que la Madre mirando quanto gana  
con tal visita, no los estorvase;  
que hiciere alguna vez estaba sorda,  
y prudente otra vez la vista gorda.  
La buena Madre todo lo sabía,  
pero discreta lo disimulaba;  
de botones adentro se entendia,  
y astuta en su entender no se engañaba;  
con agasajo á Jove recibia  
por si entre el agasajo se enredaba;  
y este sagáz político gobierno  
era pescar al Mozo para Yerno.

Si

Si esto murmura lengua vocinglera, 41  
mire su murmurar tan resuelto  
con el acierto, y la sagáz manera  
que peces pesca el pescador astuto:  
cómo en el río, estando en la ribera,  
presenta el cebo al escamado bruto;  
juega, le come al fin, y el corcho hundido  
tira el sedal, y cata el pez cogido.  
Como el amor no puede estar oculto,  
y se rezuma el mas disimulado;  
aunque el Rey lo miraba todo á bulto,  
al fin vino á entender aquel fregado;  
quiso, atendiendo al soberaño culto  
de los Dioses, mirar si era acertado  
que esta Comedia rematase en boda  
y á sabidor de la tramoya toda.

En

42 En el silencio de la noche obscura,  
y cuando mas ausente estaba Apolo,  
y, envuelta en sueño toda criatura,  
el Mundo está sin trapisenda y dolo;  
con una luz escasa y mal segura,  
no sin pavor entró en el templo solo,  
y ante el Altar sagrado reverente  
al Dios Argivo dijo lo siguiente.

„Maynórea, Colosal, Deidad Sagrada,  
á cuya inteligencia no se esconde,  
cosa feliz, accion desventurada  
á quién ha de pasar, cómo, y adónde;  
si ves mi pena; y responder te agrada,  
á mi sumisa peticion responde;  
y alumbre tu saber mi entendimiento  
entre Amor, Hija, Nóvio, y Casamiento.  
El

43 El Rey apenas dijo *Casamiento*,  
temblaron las columnas, y arquitecturas;  
la bóveda tembló, y el pavimento;  
temblaron las cerrajas, y las llaves;  
el mismo Altar se puso en movimiento,  
y el Dios se estremeció con pausas graves.  
¿Qué no puede temblar hoy, Cielo Santo,  
si entonces tembló todo, y tembló tanto?

Muy poco á poco fue el temblor cesando,  
y el pavoroso Acrísio en sí volviendo;  
que con menos rigor de quando en quando  
resonaba con pausa aquel estruendo;  
yá con silencio, y con valor estando  
este Monarca en lance tan horrendo,  
el templo quiéto; con la voz severa  
el Oráculo habló de esta manera.  
„Acrí-



44 « Acriso, Acriso: ¿juzgas que una boda

és una chilindrina ó frolera?

Su bien estar, su conveniencia toda

en el enmaridar cifra qualquiera:

que, si marido ser no le acomoda

ni ser casada á la que fue soltera,

es un presidio, y padecer eterno

que al mal casado pone en el Averno.

Sabe además, que está determinado

por los supremos Dioses Celestiales,

y que escrito en su libro tiene el Hado,

de tu vida en pronosticos fatales,

que, si Dánae se casa, su preñado

fatál causa será de muchos males,

de modo, pues, que el Nieto con presteza

ha de venir á darte en la cabeza. » Es

Es el casar asunto petagudo:

es, repito, el casar negocio grave;

pues el entendimiento mas agudo

del tal negocio la mitad no sabe.

Si en el hierro, en el bronce, y mármol rudo,

al escuchar *pasar*, el temblor cabe; ¿á

á furia tal, á semejante exceso

qué pensar debe el que es de carne y hueso?

Acabó de decir, resonó el eco

de aquel templo en el cóncavo rotundo;

y á ocupar vino el dilatado hueco

de la noche el silencio mas profundo.

El pobre Rey con el pavor enteco,

y sin saber si estaba en este mundo,

como suelen decir; tomó al instante

con prisa mucha las de Juan Danzante.

H

Sa-

46 Salíó de allí, se retiró á su lecho:  
en él dá vueltas, desvelado afana,  
pues con el melancólico despecho  
al sueño de venir no le dá gana:  
este duro pesar dentro del pecho  
le toca grandemente la pavana;  
y como su Muger era ladina,  
lá dió el desasosiego mala espina.

Quando del Gallo el fuerte cacareo  
avisaba al Lugar de que venia,  
desterrando las sombras de Morfeo  
la clara luz del esperado dia;  
madrugadór, con eficaz deseo  
de hacer una afamada fechoría  
el Rey con cara nada placentera  
mal vestido salió de su huertera.

Co-

47 Como veleta, que del campanario  
está puesta en la brúxula eminente,  
que acelerada con el viento vario  
ya se pone á levante, ya á poniente;  
y soplando despues viento contrario  
se vé á norte clavada fíjamente:  
entiendase lo fijo en ironía,  
porque despues se vuelve á medio-día.

Del mismo modo, con igual manera  
la veleta de Acrisio el pensamiento  
con los soplos de pena tan severa  
andaba en continuado movimiento:  
unas veces pensaba la chimera  
de meter á la Chica en un Convento,  
y otras veces no fijo en su locura  
pensando bien, pensaba otra diablura.

H2

Si-

Siguiendo, pues, frenético su tema,  
y de oro fino para mas clausura  
en la Geórgia su afliccion extrema  
quiso encargar lustrosa cerradura;  
pero pensó otra vez su poca fama  
que á tal achaque se buscasse cura,  
como si hubiera en manos de Galeno  
phármaco alguno para tal veneno.

Mas sabiendo despues su fantasía,  
que para aquestos accidentes graves  
no se inventó la purga ni sangría,  
ni sirven las tisanas, ni jarabes;  
que todo es droga, todo porquería  
quanto encierran los botes, y las llaves  
de qualquiera Alchimista Boticario,  
pensó hacer, é hizo un hecho temerario.  
An-

Antes que el paternal cariño borre  
tan crudo lance, sin que nada advierta  
á su hija, la encierra en una torre,  
y manda luego tabicar la puerta;  
dà voces Dánae, nadie la socorre,  
se desgafita de su muerte cierta,  
porque era encierro no de mala muerte,  
sino de hierro duro y bronce fuerte.  
De hierro fuerte, pues, de bronce duro  
era esta inaccesible torre, y tanto  
que la cercaba un elevado Muro  
en toda su extension de cal y canto,  
Aquel terrible Murallon seguro,  
con que al orbe Semíramis dió espanto,  
y aplaude de la Fama la trompeta  
con este Muro fué Muro de teta.

Co-

Como de Proyeclistas siempre plaga  
hiérve en las Cortes plaga á maravilla  
nó haciendo, mas queriendo que se haga  
lo que no suele estar en la Cartilla;  
uno ( que allá en Orán su justa paga  
tuvo despues ) con voluntad sencilla,  
ocurrencia feliz, y buen capricho  
le dió al Rey el consejo susodicho.

¿ Viste, Lector, á un Galgo que ligero  
sigue á mas no poder liebre ligera,  
y que quando esperaba placentero  
que entre sus manos y sus dientes muera,  
con un salto escondida en un romero  
burla del Galgo la intencion severa,  
y queda el pobre Galgo enfurecido  
oliendo adónde, y cómo la ha perdido?

Del

Del mismo modo Júpiter Tonante

de cólera, furor, y enojo lleno,  
como perdió la Moza en un instante,  
se pisó con razon hecho un veneno:  
así de breña en breña, loco, amante  
buscarla quiere por el campo ameno,  
ya que en la Corte envalde sus conatos  
rompieron quatro pares de zapatos.

Pero, como en qualquiera chinchorréo  
nunca falta quien chismes traiga, y lleve,  
tuvo al instante Júpiter correo  
de aquel atróz encerramiento aleve:  
vé perdido su afable galanteo,  
y ésta desgracia á mas furor le mueve,  
y le hace prorrumpir, sin que se note,  
palabras tales para su capote,

» Dul-



« Dulce Señora, dulce prenda mía,  
 mas dulce para mí ( nada pongo )  
 que escaparte de confitería,  
 y por Pascua, de rico Confitero;  
 ¿Tú encerrada con tanta tiranía,  
 y por tu Padre, porque yo te quiero?  
 Por vida de mí: Mas témplese mi zafio;  
 que yo sabré pegársela de puño.

« Si por Europa, Astéria, Leda, Egina,  
 sin que disminuyese mi decoro,  
 me sólo transformar mi afición fina  
 en Fuego, en Cisne, en Aguila, y en Toro;  
 en este crudo lance determina  
 mi persona volverse en lluvia de oro;  
 que, adonde asiste fuerza poderosa,  
 otra transformación no vale cosa. »

Y

Y quando mas desconsolada estaba  
 aquella Señorita en tal desastre,  
 y hilo á hilo sus perlas derramaba  
 con costurero lloro, ó llanto sastre;  
 y quando sollozando deseaba  
 que á morir breve su dolor la arrastre:  
 se mitigó su pena, y de repente  
 pasó, ni mas ni menos, lo siguiente.

Encapotóse todo el Horizonte,  
 se puso el cielo de vestido pardo,  
 y aun antes que dejase el valle, ó monte  
 el pastor fuerte, ó leñador gallardo,  
 y con su albergue rústico confronte  
 por la distancia, ó por el paso tardo;  
 lluviosas nubes de sus negros senos  
 arrojaron relámpagos, y truenos.

I

Abre,

Abre, pues, de su encierro una tronera  
 Dánae, por ver la lluvia impetuosa;  
 pero dióla en la cara de manera  
 que la hizo retirar alguna cosa:  
 y al volver otra vez, vé plentera  
 entrar entre la lluvia prodigiosa  
 un diluvio de gotas esquisitas,  
 que del reciente cuño eran *dobllitas*.

Y porque aquel tesoro no se vaya,  
 ni se cayese en mala parte alguna,  
 procuró recogerlas en la saya;  
 que era la Chica demasiado tuna.  
 Jove ya dentro de vedada raya  
 valióse de ocasion tan oportuna;  
 y por servicio tanto á *Don Dinero*  
 le hizo Fidalgo, y Grande Caballero.

Asús-

Asústase la Niña, y con el susto  
 la acometió al instante un parasismo:  
 Jove procede con rigor injusto  
 llevado de un frenético erotismo:  
 La Madre Venus con semblante adusto  
 su honor eclipsa en el instante mismo,  
 y á causa de tan pícaro accidente  
 tuvo á Perséo al tiempo competente.

A pesar de las guardas, y el cuidado,  
 del no cuidado se cumplió el destino;  
 que contra su rigor desmesurado  
 después no alcanza muro diamantino;  
 bien que al fin no faltó un desventurado,  
 que soldase tamaño desatino;  
 que en este mundo toda desventura  
 soldador tiene, y tiene soldadura.

12

Con

Con pesadumbre Acrisio tan severa,  
venas hinchadas, voces desmedidas,  
no fuera de razon, mas de sí fuera,  
arrojaba reniegos y *Por-vidas*.

*Quién tal imagindra! y tal creyéral*  
dicen que dijo veces repetidas,  
y mordiéndose el labio balbuciente,  
para escarmiento esta verdad patente.

"Con Hijas, é imprudentes diversiones,  
poco recogimiento, mucho trato,  
mal exemplo, no santas correcciones,  
luxo, poca labor, menos recato;  
como yo, pesadumbres á montones  
cogerá todo Padre mentecato:  
abran el ojo de lagañas lleno;  
que mal camino no vá á Lugar bueno."

Sin

Sin jarcias, sin timón, y sin entena  
á las furias del mar cajón nadante,  
dentro la causa de su triste pena,  
á Neptuno le entrega delirante:  
mas piadoso este Dios, como va-llena,  
la sostiene con ímpetu pujante;  
y de su humanidad por mas trofeo,  
embarricada así parió á Perséo.

Pescando caracoles con la mano  
estaba el celibato Rey Piluno,  
quando al puerto de Pisa arribó ufano,  
con tan preciosa alhaja el Dios Neptuno:  
qual á res Xarameña diestro alano,  
así al cajón con ímpetu oportuno  
se arroja, y coge firme en la marina  
juzgando era cajón de Musolina.

Mán-

Mándale allí quemar luego al instante  
sin quitar clavazón, ni cerradura:

Discreto tan fogoso, y fulminante  
le revoca después con mas cordura.

Abre el cajón: con pálido semblante  
admira en él metida una Hermosura,  
de un letargo mortal no bien despierta,  
y quedan todos con la boca abierta.

Lo que pasó después, cierto Poeta  
en muchas lo cantó dulces Canciones,  
lo publicó de Olanda la Gaceta,  
y el Mercurio lo dijo en sus renglones.  
Aquí asignado de mi pluma el meta  
se mete á descansar entre algodones,  
porque es negocio largo, y largo cuento  
las mentiras contar de un Casamiento.



# FEE DE ERRATAS.

Pag.	Lín.	Dice.	Diga.
iv	13	con educacion	con una educacion.
xi	15	cerradura	cerradura.
6	5	lnderoso	indecoroso.
7	11	acariffa	encariffa.
7	16	muchaca	muchacha.
29	12	Pinto?	Pinto?
36	3	mal	mas,

Cer-



**C**ertifico yo el Secretario del Real y Supremo Consejo de este Reyno: Que por los Señores de él, precedente aprobacion y correccion se ha concedido facultad á Joseph Longás, Impresor, vecino de esta Ciudad, para que por tiempo de cinco años pueda imprimir y vender el Libro intitulado: *La Crianza Mugeril al uso Danae fabula original satyrico-jocosa, compuesta en octava rima por el Br. Alejo de Dueñas*, con prohibicion de que durante dicho tiempo pueda otro alguno imprimirlo sin su consentimiento: En cuya certificacion firmo en Pamplona á diez y nueve de Diciembre de mil setecientos ochenta y seis. = *D. Manuel Nicolás de Arrastia, Sec.*